

**Por Rubén
Moreira Valdez**Diputado federal
@rubenmoreiravdz

Estoy convencido de que los expertos en *marketing* político son una amenaza para la democracia. Actúan como las plagas bíblicas: saltan como chapulines, traicionan y ensucian hasta el agua.

En Hidalgo hay un mal gobierno, sin obra pública y sin idea de cómo resolver los problemas que enfrenta la entidad. La pobreza y el déficit en materia de salud son ejemplo de la crisis. En todos los temas de gobierno hay contratiempos, y una muestra de ello es la

Menchaca o el arte de enlodar



inseguridad y, en particular, el robo de combustible.

La entidad tiene notables condiciones de competitividad: es vecina de la megalópolis, cercana a los puertos de Tuxpan y Tampico, y la carretera 57 la cruza en las proximidades de Tula y Tepeji del Río. Los hidalguenses ven con molestia la incapacidad del gobierno para aprovechar la envidiable ubicación del

estado y su increíble potencial en materia de cultura, turismo, agricultura y servicios.

Julio Menchaca usó malas artes para llegar al poder. No solo fue auxiliado de manera ilegal por Obrador, sino que también su equipo —una pandilla de maleantes— orquestó una campaña negra contra Carolina Viggiano, candidata del PAN, PRI y PRD. Un amplio reportaje publicado por Eme Equis narra

los mecanismos utilizados para influir en la opinión pública, enumera las empresas usadas al efecto, señala al responsable de coordinar los ataques ilegales y descubre cómo se fondeó la operación.

El INE, en un estudio sobre violencia electoral, dijo: "Carolina Viggiano, quien fue la más atacada en la red social de *Twitter*, fue acusada de 'traidora a la patria' campaña que emprendió el partido Morena... También se utilizó una declaración de la candidata en torno a las pensiones de las personas adultas mayores, sacada de contexto, lo que motivó que fuera acusada de querer eliminarlas.